



Zúrich/Viena. En la cristiandad, en general se entiende Pentecostés como el nacimiento de la Iglesia. Pero esto es algo que se debería manifestar en la vida cotidiana mediante alegría y entusiasmo hacia el evangelio, exhortó el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider en el servicio divino de Pentecostés, celebrado en Viena.

En todo el mundo, los cristianos nuevoapostólicos estaban conectados vía satélite o por internet con el servicio divino en la sala de conciertos vienesa. «Pentecostés es para nosotros una fiesta de una importancia singular», comenzó la cabeza de la Iglesia su muy anticipado servicio divino. En la antigüedad los Apóstoles se llenaron de tal manera del poder del Espíritu Santo, que hablaron en otras lenguas y todo el mundo les pudo comprender. «Así también debería ser hoy en día», hizo hincapié el Apóstol Mayor Schneider. Pidió a los hermanos en la fe que también hoy hablen el idioma del prójimo.

Empezar a entender a los jóvenes

Especialmente en vista a las futuras generaciones es importante empezar a entender a las personas jóvenes. Para ello es necesario escucharlos. Sólo de esta manera es posible desarrollar una empatía auténtica para sus necesidades y preocupaciones. «Queremos compartir miedo, aflicción y alegría con ellos.» Sólo entonces es posible contarles cuál es la esencia del evangelio: la salvación a través de Dios.

A menudo los jóvenes ya no participan de los servicios divinos después de su confirmación. «Queremos explicarles en su idioma lo importante que es el don del Espíritu Santo, con el cual fueron sellados.» Su sellamiento es una confesión que debe crecer. No sirve de nada en absoluto dejarse llevar por sentimientos de destrucción y decadencia, o subrayar lo mala que es la vida en esta tierra. «No queremos decirles qué es lo que deben hacer o dejar de hacer; eso definitivamente no es hablar su idioma.» Se trata mucho más de explicar a los niños y a los jóvenes que la fe les ayuda hacerse fuertes interiormente. «Predicar y charlar no es suficiente. Eso no convence a nadie. Tenemos que vivir dando el ejemplo. Esa es nuestra tarea en todo el mundo», recalcó el Apóstol Mayor de forma contundente.

Los efectos del Espíritu Santo hoy

Antes, el líder de la Iglesia enumeró qué es lo que el don del Espíritu Santo puede lograr en las personas:

- Una cierta clarificación y tranquilidad sabiendo que «el Padre celestial se ocupa de nosotros.»

- Un fuerte agradecimiento por el reconocimiento que «Dios ha hecho grandes cosas en nosotros».
- Una vigilancia en el pensamiento «que a pesar de todo aquello que debemos vivir, no estamos separados de Dios.»
- Una alegría especial que en el futuro nos espera «la gloria divina».
- El amor hacia todas las personas que nosotros «podemos vivir como Jesús – ¡si lo queremos!»

AAD y comunidades en el mundo

Este año el fin de semana de Pentecostés llevó al Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider a Viena. Durante los días anteriores tuvo lugar la asamblea internacional de Apóstoles de Distrito, de la que pudieron participar todos los Apóstoles de Distrito y Ayudantes de Apóstol de Distrito. Los temas esenciales durante la misma fueron una revisión del entendimiento del ministerio y el nuevo material de enseñanza para los niños.

El servicio divino de Pentecostés de este domingo fue retransmitido vía satélite a más de 100 países en cinco continentes. Muchos cientos de miles de hermanos en la fe han podido vivirlo en directo en sus comunidades. El número total alcanza millones si contamos también los participantes conectados en algunos países africanos vía la televisión estatal o los que vivieron el servicio divino más tarde en el Norte y Sur de América.

Puede leer más artículos sobre Pentecostés en la página web del magacín de la Iglesia Nuevo Apostólica nac.today

5 de junio de 2017

